

Trabajadores pobres en la Argentina ante la irrupción de la pandemia por COVID-19¹

Autor: Santiago Poy

Filiación institucional: Universidad Católica Argentina, CONICET, Observatorio de la Deuda Social Argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: santiago_poy@uca.edu.ar

Resumen

Se aborda la situación de los/as trabajadores/as pobres entre 2010 y 2020, con énfasis en el contexto de la crisis provocada por el COVID-19 en la Argentina urbana. El incremento de la pobreza fue significativamente más intenso entre los/as trabajadores/as que viven en hogares de los estratos más bajos. Mediante un análisis de regresión logística se evidenció que los atributos del hogar del/la trabajador/a resultan fundamentales en la determinación de la probabilidad de experimentar pobreza. A su vez, mediante un análisis de panel se observó que entre 2019 y 2020 que casi una cuarta parte de los trabajadores/as (24,2%) se mantuvo en situación de pobreza, y que los trabajadores/as con baja educación, de origen extranjero, con niños/as en su hogar y con empleos precarios/as tuvieron las mayores chances de pasar a ser pobres en 2020.

1. Introducción

Una de las principales expresiones de los obstáculos que enfrenta el “trabajo decente” (OIT, 1999) es la persistencia de una fracción de trabajadores/as que viven en situación de pobreza pese a encontrarse ocupados/as. La noción de “trabajadores pobres” (también referido en inglés como *working poor*) revela los límites que actualmente enfrenta el trabajo como vector de integración social y, por consiguiente, como protector frente a la exclusión. De acuerdo con las estimaciones de la OIT, alrededor de 630 millones de trabajadores/as en el mundo vivían en pobreza extrema o moderada (OIT, 2020), situación que –cabe conjeturar– se acentuará tras la irrupción de la pandemia por COVID-19.

La cuestión de los/as trabajadores/as pobres se encuentra actualmente en discusión a escala global (OIT, 2019). En algunos países avanzados, un rasgo sobresaliente de la recuperación económica posterior a la crisis de 2008 fue la creación de empleos de baja calidad que no garantizan la elusión de la pobreza. En América Latina, a pesar del fuerte crecimiento

¹ Una versión previa de esta ponencia fue publicada en Salvia, A. (comp.) (2021) *Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la Argentina urbana*, capítulo 2, pp. 55-69, Buenos Aires. EDUCA. Disponible en: <<http://uca.edu.ar/es/noticias/efectos-de-la-pandemia-covid-19-sobre-la-dinamica-del-trabajo-en-la-argentina-urbana>>

registrado durante casi una década y de la implementación de activas políticas laborales y distributivas, alrededor de la mitad de la fuerza de trabajo tiene ocupaciones de baja calidad, sin acceso a la seguridad social o en actividades de muy baja productividad (OIT, 2020).

A pesar de que es habitual que los estudios sobre pobreza y desigualdad hagan referencia a la dinámica del mercado de trabajo, la noción de “trabajadores pobres” es relativamente reciente. En los países avanzados era habitual considerar que el acceso al empleo protegía frente a la pobreza, pero en la actualidad esta relación está crecientemente interrogada ante la emergencia de nuevas formas de empleo (Grimshaw et al., 2017). En América Latina, existen numerosos antecedentes teóricos orientados a dilucidar el vínculo entre las características de los mercados de trabajo y la pobreza. Entre tales contribuciones se destacan los aportes acerca de la marginalidad (Nun, 1999) y la informalidad (PREALC-OIT, 1978) como rasgos estructurales de los mercados laborales de nuestra región.

El objetivo de esta ponencia es analizar la situación de los/as trabajadores/as pobres entre 2010 y 2020, con énfasis en el contexto de la crisis provocada por el COVID-19 en la Argentina urbana. El concepto de trabajadores pobres es “híbrido” pues combina el análisis del mercado de trabajo con el estudio de la pobreza. Precisamente, se lo emplea aquí por su utilidad para abordar la intersección entre la desigualdad ocupacional, las políticas de bienestar y las condiciones de vida de los/as ocupados/as.

Los enfoques analíticos que abordan la cuestión de la pobreza entre trabajadores/as destacan su carácter multidimensional. Las explicaciones destacan distintos niveles de determinantes. Entre ellos, se analiza la dinámica macroeconómica, los factores institucionales y los sistemas de bienestar, las características individuales y familiares de los/as trabajadores/as y los atributos de los puestos de trabajo. En este artículo se analiza la evolución de la pobreza entre trabajadores/as, los distintos factores asociados a la pobreza y las trayectorias de entrada, salida y persistencia en el contexto de la crisis por COVID-19. En todos los casos, se procura tomar en cuenta la relación entre la pobreza, las características de los puestos de trabajo, de los/as trabajadores/as y de sus hogares.

2. Enfoque teórico-metodológico y fuente de datos

El concepto de “trabajadores pobres” ha adquirido difusión a escala internacional ante los cambios en los mercados de trabajo, el aumento de la desigualdad y las modificaciones en los regímenes de bienestar (Fraser et al., 2011). En los países desarrollados, la discusión sobre los trabajadores pobres tiene como telón de fondo la crisis de 2008-2009 y la posterior recuperación, en la cual los empleos creados tienen baja calidad y no aseguran evitar la pobreza (Comisión Europea, 2019; Horemans et al., 2016). En los países periféricos, la relación entre pobreza y trabajo ha sido extensamente tratada por distintos enfoques

conceptuales que procuraron relacionarla con características específicas de los procesos de desarrollo (Nun, 2003 [1969]; PREALC-OIT, 1978; entre otros).

El concepto de pobreza puede involucrar múltiples significados, aunque, en general, en los países en desarrollo es entendida como la carencia de recursos suficientes para alcanzar niveles mínimos de bienestar (Feres y Mancero, 2001). En términos teórico-metodológicos, se entiende aquí a los *trabajadores/as pobres* como aquellas personas que, estando ocupadas, se encuentran en condición de pobreza por ingresos. Por lo general, existen dos aproximaciones empíricas a esta noción (Filandri y Struffolino, 2019). Desde una perspectiva individual, son definidos como aquellos/as ocupados/as cuyos ingresos son inferiores a un cierto umbral, definición que se emparenta con la más común de “trabajadores de bajos ingresos” (Maître, et al., 2012). Desde un enfoque centrado en los hogares, se define a los trabajadores pobres como aquellos ocupados que viven en hogares pobres (Fraser et al., 2011). En este artículo se entenderá a los trabajadores/as pobres desde esta segunda aproximación². Al respecto, cabe señalar que las evidencias empíricas indican que el solapamiento entre ambas definiciones es acotado, principalmente, por la forma en que inciden las características sociodemográficas de los hogares y los comportamientos laborales de sus integrantes.

La fuente de datos de esta ponencia es la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). La EDSA es una encuesta multipropósito relevada anualmente por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA. Cuenta con un diseño muestral probabilístico polietápico estratificado de 5.800 hogares con representatividad en aglomerados urbanos de 80 mil habitantes y más de todo el país. Cabe señalar que en esta investigación se emplean las bases de la EDSA Serie Bicentenario (para el período 2010-2016) y EDSA Serie Agenda para la Equidad (2017-2020). Si bien el diseño de los cuestionarios en ambas series ha permanecido esencialmente igual, la Serie Agenda para la Equidad incluyó una renovación del marco muestral (de acuerdo con los parámetros del Censo Nacional 2010). De manera que cuando se presenta información descriptiva para el período 2010-2020, se aplica un factor de empalme obtenido a partir de la porción de muestra solapada en 2017.

Esta ponencia busca atender dos objetivos específicos. En primer lugar, describir la evolución de la pobreza entre trabajadores/as en el período 2010-2020, pero haciendo énfasis en lo ocurrido a partir de la irrupción de la pandemia por COVID-19. Ligado a este objetivo se encuentra el interés por conocer cuáles son los principales determinantes de la pobreza entre

² Con respecto a la definición de la pobreza, se adopta la forma habitual de medición en la Encuesta de la Deuda Social Argentina (Bonfiglio, Robles y Salvia, 2021) que toma en cuenta el umbral de la Canasta Básica Total y la compara con el ingreso familiar. Esta medición por “línea” sigue la valorización de las canastas definidas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

la población ocupada. En segundo lugar, la ponencia se propone examinar cuáles fueron las trayectorias de pobreza que experimentaron los trabajadores/as en el período 2019-2020, con el propósito de reconocer los principales factores asociados a la “entrada” en pobreza.

Para el primer objetivo se emplearon los microdatos de corte transversal de la EDSA-Serie Bicentenario y EDSA-Agenda para la Equidad del período 2010-2020. En cambio, el segundo objetivo requirió explotar el diseño de panel de la EDSA 2019-2020. Para estudiar los factores asociados tanto a la probabilidad de experimentar pobreza entre trabajadores/as como a la probabilidad de entrar en pobreza, se decidió utilizar modelos de regresión logística binomial, que resultan adecuados cuando la variable dependiente es binaria. Retomando la literatura sobre trabajadores pobres, en la estimación se incluyeron variables de tres niveles: características de los trabajadores, características del hogar de los trabajadores y características ocupacionales. Entre estas últimas, se busca capturar los procesos de segmentación socio-ocupacional que caracterizan al mercado de trabajo argentino

Figura 1. Definición operativa de las principales variables utilizadas, 2010-2020.

Variable	Descripción	Categorías
Condición de pobreza del trabajador/a	Personas ocupadas que viven en hogares con ingreso por debajo de la línea de pobreza.	Trabajadores/as no pobres: trabajadores/as que viven en hogares cuyos ingresos por equivalente adulto alcanzan a cubrir el valor de la CBT. Trabajadores/as pobres no indigentes: trabajadores/as que viven en hogares cuyos ingresos por equivalente adulto no cubren el valor de la CBT pero cubren el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). Trabajadores/as indigentes: trabajadores/as que viven en hogares cuyos ingresos por equivalente adulto no cubren el valor de la CBA.
Lugar de nacimiento	Lugar de nacimiento del trabajador/a	Nativo Extranjero
Tipo de hogar	Describe la configuración familiar según el tipo de núcleo conyugal en el hogar del trabajador/a	Unipersonal Conyugal completo: ambos cónyuges presentes en hogar multipersonal. Conyugal incompleto: solo un cónyuge presente en hogar multipersonal.
Niños/as en el hogar	Identifica la cantidad de niños/as y adolescentes de 0 a 17 años que viven en el hogar del trabajador/a	Sin niños/as Un niño/a Dos o más niños/as
Ocupados en el hogar	Indica la cantidad de miembros ocupados/as en el hogar del trabajador/a	Un solo ocupado/a Dos ocupados/as o más
Acceso a transferencias de ingresos	Identifica si el hogar recibe ingresos por programas sociales, seguro de desempleo, jubilación o pensión	Sí No
Tipo de jornada laboral	Se refiere a la extensión de la jornada laboral del trabajador/a de acuerdo con la cantidad de horas trabajadas	Jornada parcial: trabajadores/as que trabajan 30 hs. o menos por semana. Jornada completa: trabajadores/as que trabajan más de 30 hs. Semanales.

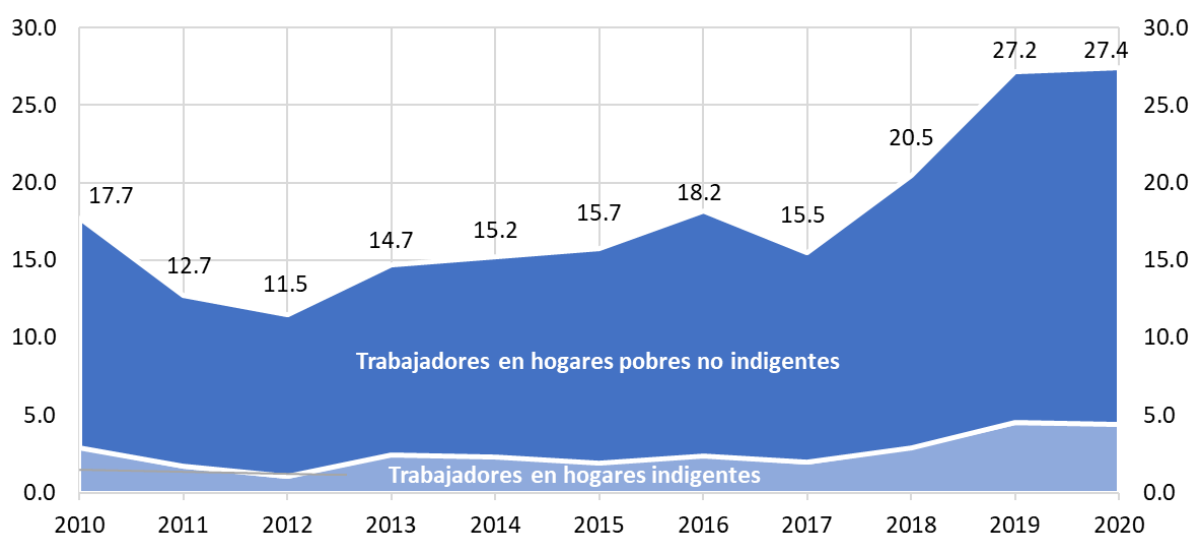
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

3. Resultados

3.1. La pobreza entre trabajadores/as

La evolución de la pobreza entre los/as trabajadores/as en la Argentina urbana entre 2010 y 2020 ha seguido una pauta coherente con la dinámica macroeconómica del país (Poy, Robles y Salvia, 2020). En un marco de mejora de los ingresos laborales reales, entre 2010 y 2012 se redujo la proporción de trabajadores/as pobres hasta alcanzar su nivel más bajo en toda la serie considerada (pasó de 17,7% a 11,5%). A partir de entonces, el carácter errático de la evolución macroeconómica, la alta inflación y la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos laborales impactaron de manera directa sobre la situación de pobreza de los trabajadores. Entre 2013 y 2016, la pobreza pasó a afectar al 18,2% de los trabajadores. Tras una mejora en 2017, la crisis económica iniciada en abril de 2018 marcó un punto de inflexión en esta evolución negativa, que se profundizó en 2019 y, posteriormente, a partir de la irrupción de la pandemia por COVID-19 y la crisis derivada del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) (**Gráfico 1**). Uno de los elementos que subyace a esta evolución es la fuerte reducción real de los ingresos laborales, que entre 2017 y 2020 se estima en 18,8%.

Gráfico 1. Trabajadores/as pobres por intensidad de la pobreza según año. Total de aglomerados urbanos, 2010-2020. En porcentajes sobre el total de ocupados.



Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En el análisis previo se consideró un umbral general de pobreza, aunque es posible también tomar en cuenta la proporción de trabajadores que viven en extrema pobreza o indigencia. En este sentido, se aprecia que entre 2017 y 2020 no sólo aumentó la pobreza general entre

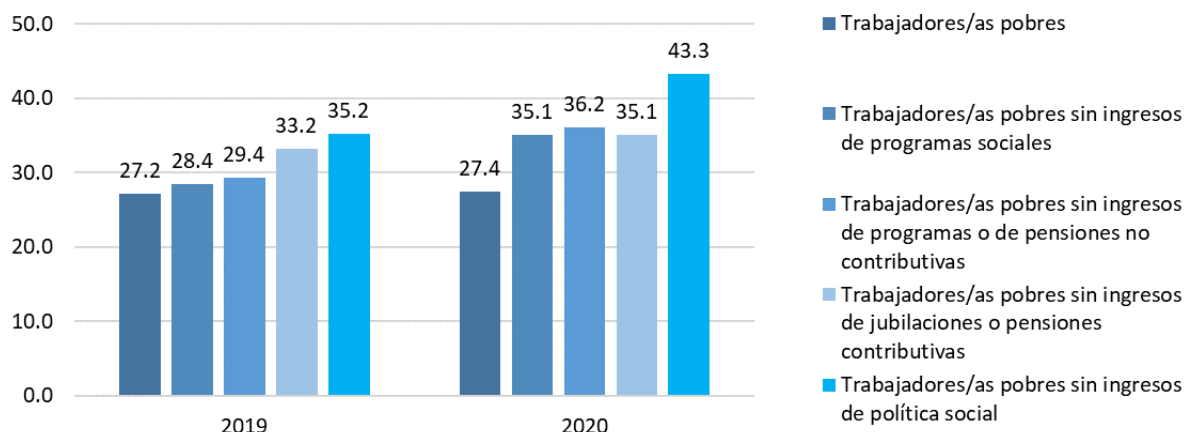
los/as trabajadores, sino que también se incrementó la pobreza extrema. El porcentaje de trabajadores en hogares en situación de pobreza extrema pasó de 1,9% a 4,4%.

Según la información presentada, la irrupción de la pandemia por COVID-19 y del ASPO provocó un incremento de la pobreza entre los/as trabajadores/as inferior al verificado entre la población en general. Existen dos posibles explicaciones para esta evolución. Por un lado, una explicación se encuentra en las particulares consecuencias de la pandemia y del ASPO sobre el funcionamiento del mercado de trabajo. Al limitar la circulación de personas y bienes, restringir actividades laborales ligadas a ocupaciones informales e inducir una súbita reducción de la oferta de fuerza de trabajo en este tipo de actividades, se redujo la magnitud del segmento más vulnerable del mercado de trabajo. De este modo, no se contabilizaría como trabajadores pobres a una fracción de la fuerza de trabajo que se retiró a la inactividad y tiene alta propensión a la pobreza. Esta constituye una “paradoja” observable del funcionamiento del mercado laboral en el marco de la pandemia (Donza, 2021).

Por otra parte, la situación de pobreza entre los/as trabajadores/as debe remitirse también a la composición de los presupuestos familiares. En este sentido, la retracción en la oferta de fuerza de trabajo tiene que haber conducido a una pérdida de ingresos laborales con los que cuentan los hogares de trabajadores/as. De allí que, si sólo se considerase ese factor, cabría observar un aumento de la pobreza.

Para evaluar estos argumentos, el **Gráfico 2** examina las tasas de pobreza antes y después de transferencias sociales en 2019 y 2020. Si bien la tasa de pobreza entre trabajadores/as no se incrementó de forma sustantiva, ello tuvo que ver con una significativa acentuación del papel de las transferencias por programas sociales sobre las condiciones de vida. Mientras que el “efecto” de estas transferencias era de -1,2 pp. en 2019, pasó a -7,7 pp. en 2020. Una explicación de este comportamiento podría encontrarse en la implementación de distintas políticas en el marco de la pandemia por COVID-19, como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), la Tarjeta ALIMENTAR y los refuerzos a las prestaciones sociales preexistentes (como la Asignación Universal por Hijo y por Embarazo y los programas de empleo).

Gráfico 2. Trabajadores/as pobres antes y después de transferencias de política social según año. 2019-2020. En porcentajes sobre el total de ocupados.



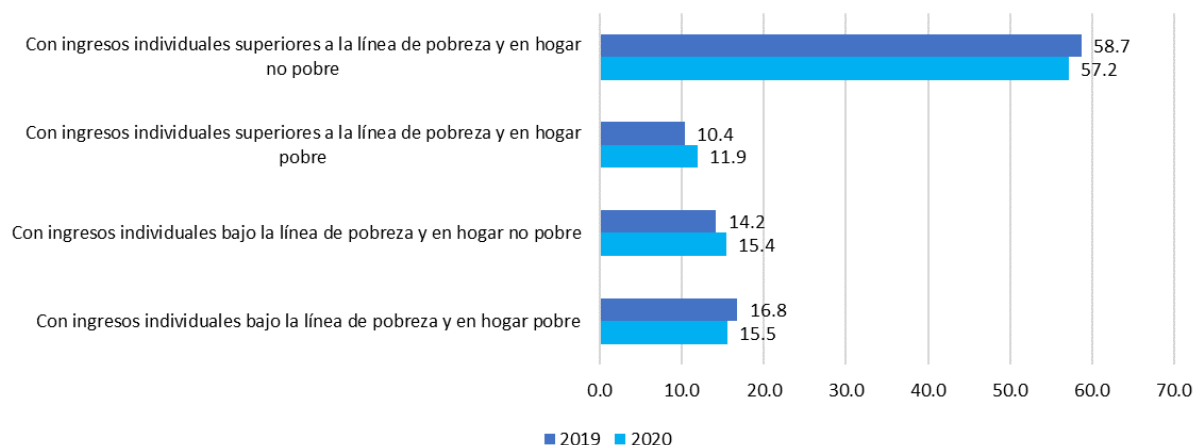
Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Como se mencionó, los estudios empíricos distinguen entre los trabajadores/as que viven en hogares pobres y los trabajadores/as de bajos ingresos. En este sentido, hay trabajadores/as cuyos ingresos individuales superan la línea de pobreza, pero viven en hogares pobres, y trabajadores/as que, por el contrario, viven en hogares no pobres a pesar de trabajar y disponer de ingresos laborales por debajo de la línea de pobreza.

En este sentido, 15,4% de los trabajadores/as tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza, pero viven en hogares no pobres, es decir, “evitan” la situación de pobreza gracias al modo en que se reúnen ingresos monetarios en sus hogares, ya sea por la participación laboral de otros miembros o por la posibilidad de contar con ingresos no laborales. Es interesante notar que esta proporción se incrementó, aunque muy levemente, entre 2019 y 2020. En cambio, 11,9% tienen ingresos por encima de la línea de pobreza, aunque viven en situación de pobreza. Este colectivo de trabajadores/as también incrementó su participación entre 2019 y 2020. Por último, 15,5% de los trabajadores/as tienen ingresos inferiores a la línea y, además, viven en hogares pobres (**Gráfico 2.2.3**).

Gráfico 3. Situación de pobreza del trabajador/a según nivel del ingreso individual. Total de aglomerados urbanos, 2020. En porcentajes sobre el total de ocupados.



Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

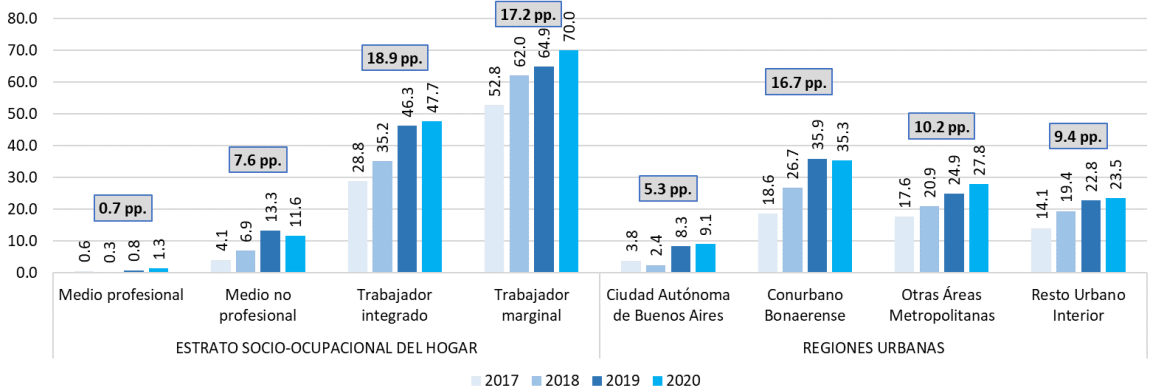
Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El incremento observado de la pobreza (11,9 pp.) en el período 2017-2020 no ha sido homogéneo para distintos grupos de trabajadores/as y disímiles perfiles de la fuerza laboral (**Gráficos 4 y 5**). Los trabajadores/as que viven en hogares del estrato trabajador integrado y del estrato trabajador marginal han experimentado los mayores incrementos (17,2 pp. y 18,9 pp., respectivamente) en comparación con los trabajadores/as de estratos medios. En términos de distribución urbano-regional, se advierte el fuerte aumento de la propensión a la pobreza entre los/as trabajadores/as del Conurbano Bonaerense (16,7 pp.), en comparación con los demás y, en particular, con los/as de la Ciudad de Buenos Aires (5,3 pp.).

El **Gráfico 5** muestra también que la pobreza tendió a crecer de forma algo más intensa entre las trabajadoras mujeres (12,5 pp. frente a 11,5 pp.), aunque dicha diferencia es acotada. En cambio, al considerar el grupo de edad del trabajador/as se aprecia el acelerado deterioro que han sufrido los/as trabajadores/as que se encuentran en edades consideradas centrales –35 a 59 años– (17,1 pp.). Se observa que, si bien los/as jóvenes tenían más chances de experimentar pobreza en 2017, ha habido una convergencia por parte de los adultos en edades centrales tras la irrupción de la crisis. Si se toma en cuenta el ciclo vital de las familias de estos trabajadores/as, cabe conjeturar que fueron ellos quienes habrían experimentado el peso de las exigencias de manutención en un marco de creciente pérdida salarial. Con respecto al nivel educativo de los/as trabajadores/as, el incremento de la pobreza ha afectado con mayor intensidad a los que tienen educación secundaria incompleta (15,2 pp.) que a los que completaron dicho nivel (10,2 pp.).

Por último, se considera la evolución de la pobreza entre los trabajadores/as ocupados en distintos sectores económico-ocupacionales. Un aspecto relevante de esta evolución es el empeoramiento acelerado que han tenido los trabajadores/as de establecimientos del sector formal privado (12,5 pp.), incluso levemente por encima del empeoramiento de los trabajadores/as del sector microinformal (10,2 pp.). Este análisis descriptivo revela que los trabajadores en establecimientos de mayor productividad también han enfrentado un proceso de empobrecimiento como resultado de la dinámica macroeconómica.

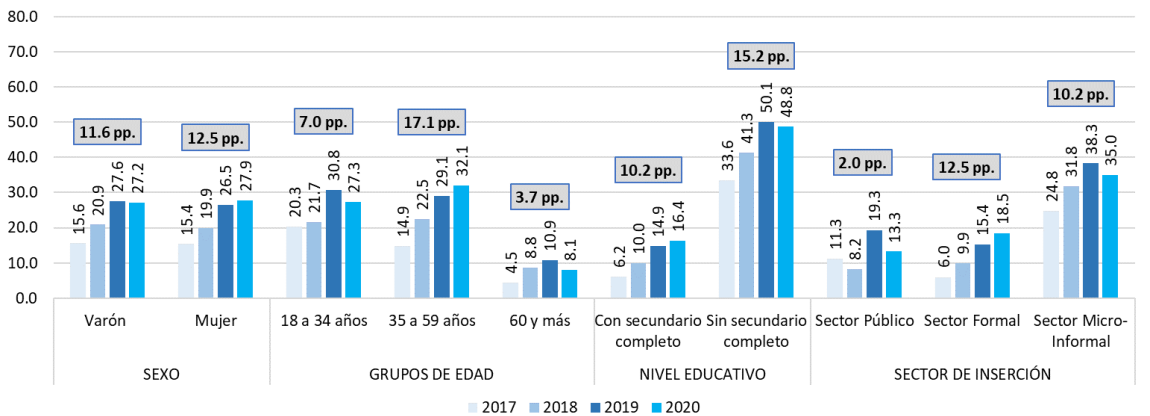
Gráfico 4. Trabajadores/as pobres según características seleccionadas. Total de aglomerados urbanos, 2017-2020. En porcentajes sobre el total de ocupados y evolución en puntos porcentuales.



Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico 5. Trabajadores/as pobres según características seleccionadas. Total de aglomerados urbanos, 2017-2020. En porcentajes sobre el total de ocupados y evolución en puntos porcentuales.



Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

3.2. Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as

A continuación, se analizan los factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as a mediante un modelo de regresión logística binaria. La literatura reconoce una multiplicidad de factores económicos, institucionales, familiares e individuales asociados a la pobreza entre trabajadores/as, que involucran desde el nivel de desarrollo y los sistemas de bienestar hasta la composición sociodemográfica de los hogares (véase una síntesis en Lohmann y Crettaz, 2018). Por ello, se consideran a continuación tres tipos principales de dimensiones analíticas: los *atributos individuales* del trabajador/a (sexo, edad, educación y origen migratorio), de su *hogar* (tipo de hogar, presencia de menores, cantidad de ocupados/as y percepción de transferencias de ingresos) y de su *ocupación* (tipo de jornada, sector de inserción y calidad del empleo). Se incorporan también otras variables relevantes como el aglomerado urbano de residencia y el año del relevamiento (el cual captura la dinámica macroeconómica).

Tal como indican los antecedentes empíricos (García-Espejo y Gutiérrez, 2011; Lohmann y Crettaz, 2018; Poy, 2021; Tejero, 2018) cuando se adopta una definición de trabajadores/as pobres desde la perspectiva de los hogares –como se ha hecho aquí– aumenta la relevancia explicativa de las características sociodemográficas y ocupacionales de los miembros del grupo familiar, en comparación con lo que sucede al adoptar una definición “individual” de la pobreza.

Los atributos ocupacionales del trabajador/a revelan también una importante capacidad explicativa de la probabilidad de experimentar pobreza. Por un lado, entre los trabajadores/as que desarrollan una jornada parcial las chances de experimentar pobreza son 1,7 veces superiores a las que registran los trabajadores/as que están ocupados en una jornada completa. Por otro lado, el tipo de inserción económico-ocupacional, así como la calidad del puesto, resultan relevantes. Los/as trabajadores/as de establecimientos del sector microinformal tienen más chances que los del sector público o los del sector formal privado de ser pobres (entre estos últimos no se aprecian diferencias significativas). Asimismo, entre los trabajadores/as con empleos precarios (esta categoría incluye los puestos de trabajo que no son plenos de derechos), las chances de experimentar pobreza son 3,2 veces superiores a las que registran los trabajadores/as que tienen empleos plenos. Este último punto es congruente con las evidencias disponibles que señalan, a nivel internacional, que los contratos por tiempo determinado y los empleos precarios se cuentan entre los determinantes principales de la pobreza entre trabajadores/as (Tejero, 2018).

Cuadro 1. Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as ocupados. Total de aglomerados urbanos, 2017-2020. Coeficientes de regresión logística.

		Coef.	Error estándar	Odds ratio
Atributos individuales	Sexo (Ref=Varón)			
	Mujer	0.010	0.061	1.010
	Edad (Ref=60 años y más)			
	18 a 34 años	1.432	0.119	4.187***
	35 a 59 años	1.408	0.117	4.089***
	Nivel educativo (Ref= Sec. Completa y más)			
Secundaria incompleta o menos	1.314	0.059	3.723***	
Atributos del hogar	Lugar de nacimiento (Ref=Nativo)			
	Extranjero	0.668	0.102	1.951***
	Tipo de hogar (Ref=Nuclear completo)			
	Hogar nuclear incompleto	-0.147	0.070	0.863**
	Hogar unipersonal	-1.125	0.126	0.325***
	Niños/as en el hogar (Ref=Sin niños/as)			
Un niño/a	0.972	0.081	2.644***	
Dos o más niños/as	2.070	0.076	7.926***	
Atributos de la ocupación	Ocupados/as en el hogar (Ref=Un ocupado/a)			
	Dos o más ocupados/as	-1.440	0.063	0.237***
	Acceso a transferencias de ingresos (Ref=No)			
Sí	-0.113	0.062	0.894*	
Atributos de la ocupación	Jornada laboral (Ref=Jornada completa)			
	Jornada parcial (Menos de 30 hs.)	0.522	0.060	1.685***
	Sector de inserción (Ref=Sector público)			
	Sector formal privado	-0.149	0.101	0.862
	Sector microinformal	0.236	0.100	1.266**
Otras variables	Calidad del empleo (Ref=Empleo pleno)			
	Empleo precario	1.163	0.078	3.199***
	Áreas urbanas (Ref=Ciudad de Buenos Aires)			
	Conurbano Bonaerense	1.006	0.122	2.736***
	Otras Áreas Metropolitanas	0.721	0.130	2.057***
Resto Urbano Interior	0.704	0.135	2.021***	
Otras variables	Año (Ref=2017)			
	2018	0.348	0.080	1.416***
	2019	0.959	0.078	2.608***
	2020	0.853	0.081	2.348***
Otras variables	Constante	-5.568	0.201	0.004***
	Estadísticos del modelo			
	Observaciones		12.686	
	R2 de Nagelkerke		0.481	
	% de aciertos		82.6	

Notas: valor p: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 / A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Finalmente, el análisis de regresión también muestra que tanto las disparidades regionales como la evolución macroeconómica guardan un peso propio en la pobreza. En particular, se

aprecia que los años posteriores a 2017 han tenido un impacto fuerte y significativo en la probabilidad de experimentar pobreza, incluso controlando los distintos factores previamente analizados. Este comportamiento se acentuó en el bienio 2019-2020 en el marco de la acentuación de la crisis económica y la irrupción de la pandemia por COVID-19.

3.3. Trayectorias con respecto a la pobreza entre ocupados/as

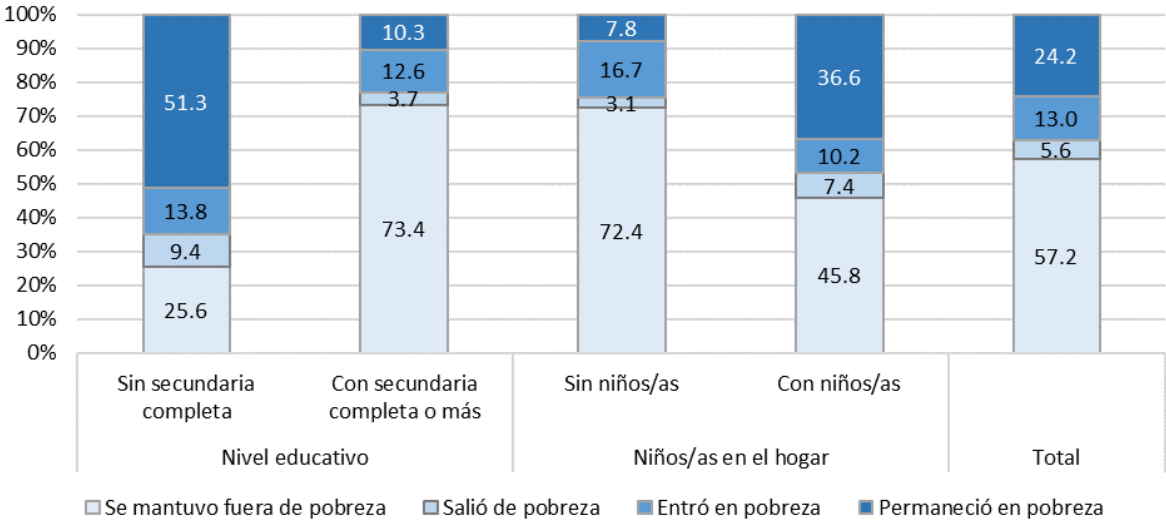
Esta última sección incorpora un análisis dinámico de la pobreza entre trabajadores/as a partir de una perspectiva de carácter descriptivo. Con este propósito se utiliza un panel de respondientes de 18 años y más, relevados en la EDSA correspondientes a 2019 y 2020. La perspectiva de análisis dinámico resulta especialmente relevante para estudiar la exclusión socioeconómica y la pobreza, pues permite dar cuenta de procesos de fragmentación social persistentes en tanto se reproducen en el tiempo. En términos de sus implicaciones para la política pública, resulta muy distinto que un nivel dado de pobreza se corresponda con fluidas entradas y salidas de dicha situación o que, por el contrario, sean los mismos trabajadores/as los/as que permanecen en la pobreza a lo largo de períodos prolongados de tiempo (Addison, Hulme y Kanbur, 2009).

En lo que sigue se busca identificar distintas trayectorias en la situación de pobreza entre los trabajadores/as, a la vez que se propone reconocer los perfiles que se asocian más frecuentemente con aquellas. Dado que se dispone de dos observaciones para cada trabajador/a y que la variable de interés es dicotómica, se definieron cuatro situaciones posibles: (a) trabajadores/as que se mantuvieron fuera de la pobreza; (b) trabajadores/as que salieron de la pobreza; (c) trabajadores/as que entraron a la pobreza; (d) trabajadores/as que salieron de la pobreza. Un aspecto relevante es que la matriz de transición –que viene definida por la situación de pobreza en los años 2019 y 2020– incluye únicamente a las observaciones que pertenecen al universo de trabajadores/as ocupados en ambos momentos del tiempo.

Apelando a la terminología corriente en estos estudios, puede llamarse pobreza “transitoria” a la que sólo ocurre en una de las dos ocasiones relevadas y “crónica” a la que se expresa en ambas (Cantó, Gradín y del Río, 2012). Por consiguiente, la situación definida en (d) remite lo que suele llamarse “pobreza crónica” o persistente, mientras que las situaciones de (b) y (c) son de déficit “transitorio”. El **Gráfico 2.2.7** exhibe que, entre 2019 y 2020, el 57,2% de los/as trabajadores/as se mantuvo fuera de la pobreza, mientras que, en el otro extremo, casi una cuarta parte de los trabajadores/as (24,2%) se mantuvo en situación de pobreza. Entre ambas situaciones, se identifican las trayectorias de pobreza transitoria: 13% de los/as trabajadores/as entró en pobreza y 5,6% salió de la pobreza. Estos resultados sugieren que una amplia mayoría de los/as trabajadores/as pobres (alrededor de dos tercios) experimentan pobreza de manera persistente.

Al igual que en el análisis de estática comparada presentado anteriormente, en este caso se advierte que las trayectorias de pobreza entre trabajadores/as se han estructurado de forma disímil según los perfiles individuales, familiares y ocupacionales de los/as trabajadores/as (**Gráfico 6**). En primer término, se aprecia que 51,3% de quienes no completaron la educación secundaria permanecieron en pobreza entre 2019 y 2020 frente al 10,3% de los trabajadores/as con secundaria completa o más. En segundo término, más de un tercio (36,6%) de los trabajadores/as que viven en hogares con niños/as permaneció en pobreza, frente a apenas un 7,8% de los trabajadores/as que viven en hogares sin presencia de menores. De este modo, algunos de los factores analizados que impactan sobre la probabilidad de experimentar pobreza segmentan, a su vez, las trayectorias de pobreza de los/as trabajadores.

Gráfico 6. Trayectorias con respecto a la pobreza en 2019 y 2020, según características individuales y del hogar seleccionadas. En porcentaje de ocupados/as. Período: Jul-Oct 2019-2020 (base panel).



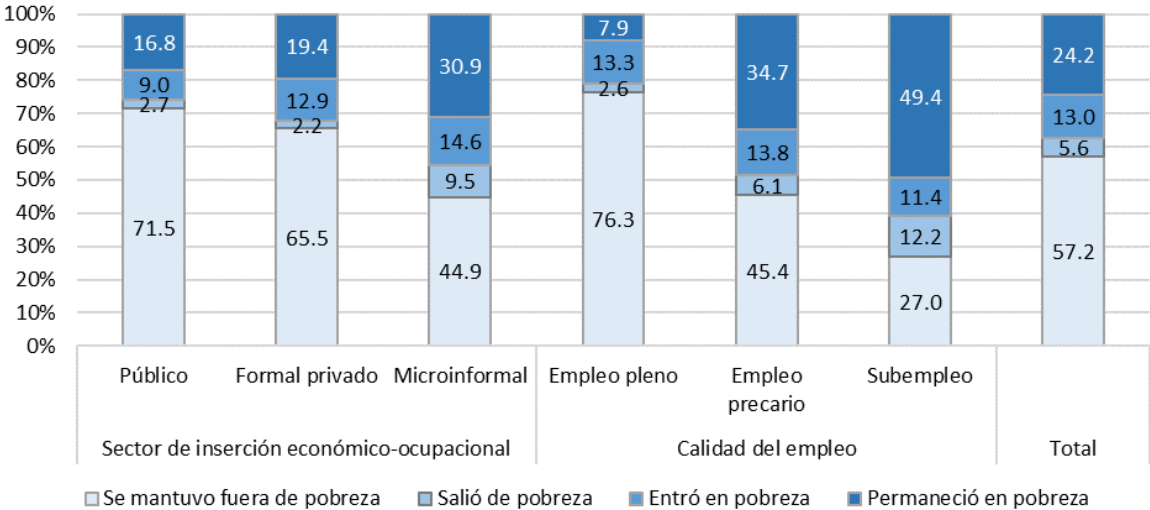
Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Finalmente, las trayectorias con respecto a la pobreza son disímiles entre los trabajadores al tomar en cuenta los atributos de sus puestos de trabajo (**Gráfico 7**). Así, la probabilidad de haber tenido una trayectoria de pobreza persistente por parte de los trabajadores/as de establecimientos del sector microinformal casi duplica a la que registran los/as trabajadores/as del sector público (30,9% frente a 16,8%) y supera a la que registran los trabajadores/as del sector formal privado (19,4%). Cabe notar que los trabajadores/as del sector microinformal son también los que reportan mayores chances de haber entrado en pobreza durante 2020. Finalmente, la calidad del empleo también estratifica las trayectorias: los/as trabajadores/as

en situación de subempleo inestable tienen una probabilidad de tener trayectorias de pobreza persistente que más que sextuplica (49,7%) a la de los trabajadores/as con empleos plenos (7,9%); mientras que los trabajadores/as precarios tienen casi cuatro veces más chances de tener trayectorias de pobreza persistente que estos últimos (34,7%).

Gráfico 7. Trayectorias con respecto a la pobreza en 2019 y 2020, según características ocupacionales seleccionadas. En porcentaje de ocupados/as. Período: Jul-Oct 2019-2020 (base panel).



Nota: a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En este marco, resulta de interés examinar cuáles son las características individuales, del hogar y de la ocupación de los trabajadores/as que se asocian con la probabilidad de haber entrado a la pobreza entre 2019 y 2020. El **Cuadro 2** presenta los resultados de un modelo de regresión logística binaria tomando en cuenta las covariables evaluadas previamente.

Se aprecian tendencias similares a las que reveló el análisis transversal sobre los determinantes de la pobreza entre trabajadores/as, aunque una gran parte de las variables introducidas no tuvieron un efecto estadísticamente significativo. Dos características de los/as trabajadores/as destacan su influencia: entre los trabajadores/as sin educación secundaria, las chances de entrar a la pobreza fueron 1,9 veces las que registraron los trabajadores/as que tienen secundaria completa o más; entre los trabajadores/as de origen extranjero, las chances fueron 4,1 veces superiores a las de los trabajadores/as nativos. Si bien el coeficiente no resultó estadísticamente significativo, los trabajadores/as en hogares con más niños/as tuvieron más chances de entrar a la pobreza que los demás. Con respecto a las características ocupacionales, los trabajadores/as que tenían empleos precarios tuvieron 1,8 veces más

chances de entrar en pobreza que sus pares con empleos plenos. Finalmente, los trabajadores/as que viven en el Conurbano Bonaerense fueron los más expuestos a entrar en pobreza.

Cuadro 2. Factores asociados a la probabilidad de entrar a la pobreza en 2020 (con respecto a permanecer afuera) entre trabajadores/as ocupados. Total de aglomerados urbanos. Período: Jul-Oct 2019-2020 (base panel).

		Coef.	Error estándar	Odds ratio
Atributos individuales	Sexo (Ref=Varón)			
	Mujer	0.166	0.280	1.180
	Edad (Ref=60 años y más)			
	18 a 34 años	0.842	0.453	2.321*
	35 a 59 años	0.604	0.451	1.829
	Nivel educativo (Ref= Sec. Completa y más)			
Secundaria incompleta o menos	0.612	0.279	1.844**	
Origen migratorio (Ref=No migrante)	Migrante	1.411	0.491	4.1***
	Tipo de hogar (Ref=Nuclear completo)			
Atributos del hogar	Hogar nuclear incompleto	-0.272	0.335	0.762
	Hogar monoparental	-0.494	0.497	0.61
	Cantidad de niños/as en el hogar (Ref=Sin niños/as)			
	Un niño/a	0.005	0.316	1.005
	Dos o más niños/as	0.355	0.340	1.426
	Cantidad de ocupados/as en el hogar (Ref=Un ocupado/a)			
	Dos o más ocupados/as	-0.050	0.348	0.951
El hogar recibe transferencias de ingresos (Ref=No)				
Sí	-0.419	0.289	0.658	
Atributos de la ocupación	Tipo de jornada laboral (Ref=Jornada completa)			
	Jornada parcial (Menos de 30 hs.)	-0.002	0.288	0.998
	Sector económico-ocupacional (Ref=Sector público)			
	Sector formal privado	0.264	0.444	1.303
	Sector microinformal	0.664	0.464	1.943
Calidad del empleo (Ref=Empleo pleno)				
Empleo precario	0.600	0.313	1.823*	
Otras variables	Aglomerado urbano (Ref=Ciudad de Buenos Aires)			
	Conurbano Bonaerense	1.385	0.427	3.996***
	Otras Áreas Metropolitanas	0.292	0.470	1.339
	Resto Urbano Interior	0.165	0.502	1.179
Constante	-3.697	0.784	0.025***	
Estadísticos del modelo				
	Observaciones	591		
	R2 de Nagelkerke	0.172		
	% de aciertos	71.6		

Notas: © Categoría de referencia/ A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

4. Conclusiones

Este capítulo exhibió las principales tendencias de la pobreza entre ocupados/as en el período 2010-2020 en la Argentina urbana, con énfasis en lo ocurrido tras la irrupción de la pandemia por COVID-19. El universo de trabajadores/as pobres quedó definido como aquellos ocupados/as que viven en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Se considera que esta perspectiva teórico-metodológica permite analizar simultáneamente dinámicas del mercado de trabajo, las políticas de bienestar y las condiciones de vida.

El análisis desarrollado permitió exhibir el aumento significativo de la pobreza entre trabajadores/as, en particular a partir de 2017 hasta alcanzar, en la actualidad, a casi 3 de cada 10 ocupados/as. Se señaló también que el incremento de la pobreza entre los trabajadores/as durante la crisis por COVID-19 fue más bajo que entre la población en general, y se puso de manifiesto que esto se debió a dos elementos simultáneos: un efecto estadístico cuyo origen habría sido el paso a la inactividad forzada de una fracción vulnerable de los/as trabajadores/as y un efecto importante de las políticas sociales de transferencias de ingresos, que incrementaron su significación y morigeraron el impacto de la crisis económica.

La evaluación de los determinantes de la pobreza entre trabajadores/as permitió ponderar la influencia de distintas dimensiones explicativas. Junto con los atributos individuales relativamente conocidos y esperables –como la educación–, se destacó el papel de atributos de sus hogares: los trabajadores/as que viven en hogares con niños/as o con un menor número de ocupados/as están sustancialmente más expuestos a la pobreza que el resto de los ocupados/as. De igual forma, trabajadores/as con empleos precarios u ocupaciones en el sector microinformal tienen más propensión a la pobreza que quienes tienen empleos plenos o en el sector formal (ya sea público o privado). Estos determinantes se repiten también cuando se consideran las trayectorias de pobreza, pues estos perfiles de trabajadores/as tienen más chances de experimentar pobreza monetaria persistente o bien de haber entrado a la pobreza entre 2019 y 2020.

La pobreza entre trabajadores/as expresa un desajuste entre las necesidades de los hogares y los recursos de los que disponen. El análisis presentado revela que este fenómeno tendría determinantes de distinto nivel, los cuales demandan respuestas de diferente tipo. Por un lado, la relevancia de la presencia de niños/as y adolescentes en la situación de pobreza exhibe la insuficiencia de las asignaciones familiares, en muchos casos, para eludir la pobreza por ingresos, lo cual es el reverso de la “infantilización” de la pobreza. Por otro lado, la importancia de las características ocupacionales en la propensión a la pobreza es indicativa de la relevancia de las políticas productivas –especialmente, para el sector microinformal–, de ingresos garantizados y de formalización laboral para la superación de la pobreza.

Bibliografía

Addison, T.; Hulme, D.; Kanbur, R. (2009). *Poverty Dynamics. Interdisciplinary Perspectives*. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199557547.003.0001>

Salvia A, Bonfiglio J., Robles R (2021) "Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del bienestar en la Argentina urbana. Una mirada multidimensional acerca del impacto heterogéneo de la crisis tras una década de estancamiento económico (2010-2020)" EDUCA. Buenos Aires, Argentina

Cantó, O.; Gradín, C., Del Río, C. (2012). Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. *Revista de Economía Aplicada*, 20 (58), pp. 69-94.

Filandri, M. y Struffolino, E. (2019). Individual and household in-work poverty in Europe: understanding the role of labor market characteristics. *European Societies*, 21 (1), 130-57. <https://doi.org/10.1080/14616696.2018.1536800>

Fraser, N.; Gutiérrez, R. y Peña-Casas, R. (2011). "Introduction". En: Fraser, N.; Gutiérrez, R. y Peña-Casas, R. (eds.). *Working Poverty in Europe*, 1-14. Nueva York: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780230307599>

García-Espejo, I. y Gutiérrez, R. (2011). "Spain: Persisting Inequalities in a Growing Employment Context". En: Fraser, Neil; Gutiérrez, Rodolfo y Peña-Casas, Ramón (eds.). *Working Poverty in Europe*, 133-154. Nueva York: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.2011.02230.x>

Grimshaw, D.; Fagan, C.; Hebson, G. y Tavora, I. (2017). "A New Labour Market Segmentation Approach for Analysing Inequalities: Introduction and Overview". En: Grimshaw, Damian; Fagan, Colette; Hebson, Gail y Tavora, Isabel (eds.). *Making work more equal: A new labour segmentation approach*, 124-149. Manchester: Manchester University Press.

Lohmann, H. y Crettaz, E. (2018). "Explaining Cross-Country Differences in in-Work Poverty". En: Lohmann, H. y Marx, I. (eds.). *Handbook on In-Work Poverty*, 50-69. Cheltenham: Edward Elgar.

Maître, B.; Nolan, B. y Whelan, C. (2012). "Low Pay, In-Work Poverty And Economic Vulnerability: A Comparative Analysis Using EU-SILC". *Manchester School*, 80 (1), 99-116. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.2011.02230.x>

Nun, J. (1999). El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal. *Desarrollo Economico*, 38(152), 985-1004. <https://doi.org/10.2307/3467265>

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1999). *Memoria del Director General. Trabajo Decente. Informe 87* (ed. ILO). Ginebra. Recuperado de <https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm>.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2019). The working poor - or how a job is no guarantee of decent living conditions. ILOSTAT Spotlight on Work Statistics n°6. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_696387.pdf

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2020). *World Employment and Social Outlook: Trends 2020*. Ginebra: International Labour Organization. Recuperado de https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_734455/lang-en/index.htm

Poy, S. (2020). Trabajadores pobres en Argentina y en España: un análisis comparativo centrado en las desigualdades ocupacionales. *Papers. Revista De Sociología*, 106(2), 191-219. Doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2771>.

Poy, S., Robles, R. Y Salvia, A. (2020). La estructura ocupacional urbana argentina durante las recientes fases de expansión y estancamiento (2004-2019). *Trabajo y Sociedad*, 36(22), 231-249. ISSN: 1514-6871.PREALC-OIT, 1978

PREALC-OIT. (1978). *Sector Informal: funcionamiento y políticas*. Santiago de Chile.

Tejero, A. (2018). "Pobreza Laboral en España. Una Perspectiva Dinámica". *Revista Internacional de Sociología*, 76 (2), 2-18. [.<https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.54>](https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.54)